

¿QUÉ FUNCIÓN Y QUÉ SIGNIFICACIÓN PUDIERON TENER LOS SÍMBOLOS Y LETREROS PRESENTES EN LOS *OPERCULA* ANFÓRICOS? *

Marc *MAYER*

Los *opercula* cerámicos, como todos sabemos, han sido objeto de un trabajo taxonómico suficiente y su clasificación no presenta en el momento actual problemas de relieve¹. Su función como objeto no deja tampoco lugar a dudas como elemento de taponamiento combinado, de forma general, con otros medios que contribuyen a sellar y hermetizar el cierre, sea el tapón orgánico o inorgánico. Hay que decir también que los cierres con tapones cerámicos o de otro tipo, orgánico o inorgánico, basta el mortero de cal, la puzolana, la resina o bien la *pix*, pez, para fijar estos elementos y concretamente conocemos ejemplos de restos de estos elementos sobre distintos tapones².

Las pruebas arqueológicas resultan en este último caso suficientes para asegurarnos de forma fehaciente la forma de cerramiento en las que intervienen los *opercula* cerámicos. Sabemos por otra parte que dichos *opercula* salen de los mismos talleres u *officinae* de los recipientes que taponan y que entran en concurrencia con otros tipos de cierre muchos de ellos ocasionales o de fortuna³: los recortes de paredes de recipiente cerámico⁴, discos de madera⁵ o de piedra, e incluso elementos vegetales como las piñas⁶.

No obstante estas importantes precisiones permanece una duda evidente en cuanto concierne la significación que pueden revestir los elementos decorativos, los simbólicos, los signos numerales y alfabéticos presentes en dichos *opercula*, los cuales responden en realidad a los presentes en negativo en las matrices de las que son producto, razón por la cual podemos restringir el campo de su presencia mayoritaria a la forma de *opercula fictilia* realizada a matriz, “a stampo”, que contiene el negativo de dichos signos, decoraciones o símbolos. Los ejemplares de moldes bivalvos de *Concordia* objeto de estudio en este mismo encuentro son un valioso referente técnico de la producción de los mismos.

Hasta que este problema no entre en vías de solución, su utilización como indicador económico se verá en entredicho, o bien los documentos no podrán ser completamente explotados. No obstante algunos pasos adelante se están produciendo con celeridad, como demuestran los trabajos recogidos en este volumen. Por una parte la creciente identificación de la relación entre un tipo de tapón y un modelo de ánfora y por otra la excelente descripción de las marcas, alfabéticas o no, que presentan los tapones cerámicos, propician el avance de nuestros conocimientos, aunque podemos constatar que se da un porcentaje absolutamente mayoritario de tapones sin signo o decoración alguna. Aparentemente los análisis de contenido de las ánforas y su relación con tapones marcados podrían ser una buena vía de penetración en su significado o en su especialización. La distinción entre uso primario y re-uso, o uso secundario, sería una precisión de capital importancia, que puede quedar compensada por la cada vez más completa documentación de la presencia de este tipo de *opercula* y su distribución, que permitirá como el caso de las ánforas que los acompañan dar paso a estudios

de distribución o al menos de circulación en espacios concretos. Las costas adriáticas y sus zonas colindantes en este sentido, por su abundante documentación, constituyen el terreno más fácil y fértil para este tipo de análisis y de investigación⁷.

El problema que nos proponemos se limita fundamentalmente a los elementos presentes en los *opercula* cerámicos, ya que la significación y función de los letreros y símbolos presentes en los *opercula* de puzolana, del italiano “pozzolana”, de cal o gipseos son mejor conocidas⁸. El hallazgo de tapones, es decir de las matrices de los sellos aplicados a este último tipo de cerramiento, contribuyen a documentar el uso y función de los mismos⁹.

Nos detendremos en hacer algunas consideraciones sobre los tapones de puzolana con el fin de ilustrar en la medida de lo posible la significación de las marcas en tapones cerámicos objeto último de este trabajo¹⁰.

La documentación del procedimiento de cierre en las fuentes literarias no es avara, puesto que disponemos, especialmente a través de autores técnicos, de elementos suficientes para asegurar la veracidad de las deducciones que permiten hacer los documentos arqueológicos. Dedicaremos un pequeño espacio a algunos de estos documentos que nos parecen especialmente importantes y daremos inicio a este pequeño excursus con el más literario de estos ejemplos presente en la descripción de la iconografía de la tumba de Trimalción en los *Satyrica*, que se atribuyen a Petronio (*Sat.* 71, 11)¹¹: *Ad dexteram meam ponas statuam Fortunatae mae columbam tenentem, et catellam cingulo alligatam ducat, et cicaronem meum, et amphoras copiosas gypsatas, ne effluat vinum. Et urnam licet fractam sculpas, et super eam puerum plorantem.*

La importancia de las *amphorae gypsatae*, viene confirmada por precisión de la presencia de las mismas, en este caso *vitreae*, que contenían vino falerno opimiano de cien años con sus correspondientes *pittacia* que lo indicaban en la descripción de las pitanzas del famoso festín (*Sat.* 34, 6-9)¹²: *Statim allatae sunt amphorae vitreae diligenter gypsatae, quarum in cervicibus pittacia erant affixa cum hoc titulo: “Falernum Opimianum annorum centum”. Dum titulos perlegimus, comploisit Trimalchio manus et: “Eheu, inquit, ergo diutius vivit vinum quam homuncio”.*

El vino opimiano es, sin duda, un lugar común casi indispensable en la descripción de un banquete que quiere representar lo mejor de la gastronomía de lujo romana¹³. Los *pittacia*, como ya señalamos en un trabajo anterior¹⁴, pueden substituir en el caso de recipientes de vidrio a las anotaciones o *tituli* pintados en las mismas ánforas de cerámica, como conocemos bien por ejemplo en una pintura parietal de Herculano¹⁵.

Los sellos de puzolana o *gypsei*, que caracterizan a las mencionadas *amphorae gypsatae*, nos son bien conocidos y constituyen el elemento de sellado usado, tanto para garantizar la conservación como la integridad original del producto¹⁶. Aunque como sabemos

no estaban exentos de problemas en el momento de destapar los recipientes que sellaban¹⁷. El pasaje desvela además el carácter de administrador metódico de Trimalción, mediante la alusión irónica de que, a pesar de su riqueza, no ha superado la actitud que supone su condición originaria de *dispensator*. La vida cotidiana viene a nuestro encuentro en estos conocidos pasajes que demuestran la significación y función habitual y usual de este tipo de precintos.

Detengámonos a continuación en el valor de *operculum* y de la acción representada por la forma verbal *operculare*, que como hemos dicho están presentes de manera relativamente abundante en los textos técnicos latinos especialmente en los tratados agrícolas, como es el caso de los de Catón, Varrón, Columela, Paladio y naturalmente en la *Naturalis historia* de Plinio el Viejo¹⁸.

Un pasaje de Columela¹⁹ puede resultar especialmente significativo (12,16, 2): *Cum deinde modice aruerint, in vasa nova sine pice operculata et gypsata sicco loco reponito*. O bien en otro punto (12, 15, 2): *quae vasa confestim operculare, et oblinire convenit et in horreum siccissimum eponi, quod melius ficus perennet*. Resulta claro que el *operculum* debe de ser protegido y sellado con otro producto para ser eficaz.

Tenemos referencias incluso a *opercula fictilia*, (PLIN. *nat.* 15,63) y en Escribonio Largo (12, 10,4) veremos observaciones procedimentales como: *operculum deinde impositum gypsatum* y encontraremos además otros muchos ejemplos en Plinio el Viejo²⁰. Hay que decir, no obstante que los testimonios van referidos casi siempre a *dolia* o bien a unos más genéricos *vasa*.

En cuanto a testimonios epigráficos se refiere hallamos el valor de *operculum* solamente referido a las tapas de urnas u *ollae* sepulcrales.

Novamos a caer en la tentación de hacer taxonomías de los elementos presentes en los *opercula* del tipo I “a stampo”, conscientes, sin embargo, de que incluso la decoración y los símbolos pueden corresponder a talleres, a artesanos o bien a los productores del contenido del recipiente o a cualquier estado intermedio del complejo proceso que lleva de la producción a la comercialización pasando por transporte almacenamiento y distribución. Con mucha más razón podemos suponer que los signos numerales o alfabéticos representen en estos casos un elemento identificador de un segmento o fase de este proceso, que, al menos aparentemente, debería resultar más explícito. La realidad arqueológica, no obstante, nos demuestra que la situación no es ésta, ya que nos podemos guiar tan sólo por la presencia de concomitancias con otros elementos escritos que estén relacionados con la que podríamos denominar “circulación” o *iter* arqueológicamente probado del objeto, en el caso de que, muy justificadamente, pensemos que se trata de personas o de *officinae* que intervienen en el proceso que parte de la producción y llega a su eventual destinatario último,

Como en el caso de los llamados tapones de “puzolana”, que han dado lugar a un buen número de estudios y a algunas interesantes interpretaciones sobre su uso²². Evidentemente sabemos que, en principio, estaban destinados a un único uso y que se superponían a otras formas de cierre, como elemento tanto de protección como de control del producto. Las funciones de su mensaje escrito como es fácil deducir pueden corresponder a cualquiera de las funciones atribuibles al valor dado a las marcas en Roma como ya tuvimos ocasión de afirmar²³. Podemos en este momento, sin embargo,

afirmar que muy probablemente se reserva a ellos el control identificativo que puede ser de la producción, del almacenamiento, de la propiedad o del transporte. Como ya hemos indicado con anterioridad conocemos el procedimiento de sellado e incluso se ha conservado algún sello de forma semicircular en madera²⁴. La cronología resulta fundamental, como ya señaló en su momento F. Benoit, y puede remontarse al principio del siglo II a.C. y no podemos precisar, en cambio cuando cesa de usarse este tipo de cierre con puzolana sostenida generalmente por un tapón de corcho²⁵. Unos márgenes cronológicos definidos serían de una gran utilidad para nuestro estudio, ya que podrían contribuir a precisar su relación con los *opercula fictilia* con indicaciones escritas.

No es aplicable, en nuestra opinión, a los *opercula* cerámicos el valor dado por algunos estudiosos a los de puzolana, para los que se ha pretendido que los letreros sean las marcas de transporte correspondientes al *navicularius*, para lo que se ha llegado a utilizar como material probatorio la repetición onomástica entre las marcas presentes en los cepos de plomo de anclas y las marcas de los tapones hallados en los cargamentos²⁶. Esta constatación reposa sobre pocos ejemplos y podría tratarse de una simple concomitancia, aunque los datos aportados resulten convincentes²⁷. En opinión de P. Gianfrotta las marcas de los tapones de puzolana están vinculadas exclusivamente a la comercialización y al transporte y resultan verdaderamente “copritappi”²⁸. Las indicaciones de este tipo de tapones correspondería a *mercatores, negotiatores, navicularii*, y podemos añadir que si los cepos de ancla, como en el caso de *Arrius*, pueden coincidir con los *navicularii*, la presencia de sellos de madera, de matrices para sellar en barcos, como es el caso de los relictos de Eivissa, Ibiza, y de Fos podrían denotar este mismo proceso. Un proceso más complicado vendría representado por los tapones marcados por pequeños sellos formando composiciones más o menos geométricas de los mismos²⁹.

Debemos de nuevo traer a colación a los *Saufei*, objeto de un reciente estudio a cargo de G.L. Gregori y D. Nonnis³⁰, ya que un tapón de puzolana con la marca *A. SAVFEI* del relicto de la “Secca dei Mattoni” en la isla de Ponza podría tener el mismo sentido³¹. Los *Saufei* son grandes productores y comerciantes de vinos y aparecerían en este caso además en este caso como transportistas y distribuidores de su propia producción o quizás incluso de la ajena en mayor escala lo que constituiría un indicador económico de gran importancia. Podemos situar al lado de los miembros de esta gens a los *Sestii*. Por último hay que destacar, como ya hizo en su momento F. Benoit, que Marsella aparecen en una cronología que se puede situar a finales del 200 a.C., ánforas de *Sestius* con tapones muy desgastados de puzolana con la marca repetida dos veces de *L(ucius). TIT(us).C(ai).F(ilius)*. El timbre significaría según este autor la existencia de un productor de vino distinto de *Sestius*, que era sin duda fabricante de ánforas y armador³². El tapón de puzolana publicado por B. Liou procedente de Agde, y concretamente del pecio número 1, con la marca repetida *M(arcus). SVAVIVS* seguida de un tridente³³, no deja de tener el mayor interés dado que el tridente podría indicar perfectamente la condición de armador, recordemos los símbolos que acompañan las marcas *SES* o *SEST* de *Sestius*³⁴, y por tanto puede corresponder perfectamente a una marca de transporte, lo que confirmaría también el número de tapones de corcho con su sellado de puzolana hallados en los

16 cuellos de ánfora rescatados. Todo lo cual tendrá también una gran trascendencia en el caso de marcas como el tridente halladas en otros tipos de tapón solas o bien acompañadas de otros símbolos. No cabe duda que explicaciones de este tipo aunque a veces conjeturales pueden representar un considerable avance en la interpretación de estos documentos, aunque no puedan dar una respuesta a todos los casos³⁵. En suma, podemos decir que este tipo de marca corresponde a un acto de control: sea en origen, sea en el transporte o en cualquier estadio intermedio. Nos consta que la producción en origen podía utilizar este tipo de controles, sea para el contenido como para el continente e incluso para el propio tapón, mediante distintos tipos de marcas que no se limitaban a las de taponamiento. Por otra parte sabemos que el almacenaje en destino también comportaba controles y sellados del mismo tipo. Si nos centramos en las marcas de taponamiento más plásticas o de sellado, señalemos que el ejemplo de *L(ucius, -uci) Pompon(ius, -i)* hallado en Saintes-Maries-de-la-Mer, tan a menudo citado, puede ser un elemento de control independiente del momento de producción y representar cualquiera de los estadios y situaciones que hemos recogido anteriormente. Lo mismo sucede con el opérculo de puzolana, marcado Γ. ΙΟΥΛΙΟΥ ΕΠΑΦΡΟΔΙΤΟΥ conservado en el Musée des Beaux-Arts de Lyon, por no citar otros casos³⁶.

De todas maneras, como ya hemos anticipado, las deducciones vinculadas a los tapones de puzolana no se pueden aplicar automáticamente a los *opercula fictilia*, dado que su significación parece ser, a la vista de la documentación actual, substancialmente distinta.

Tal como también habíamos anunciado, las deducciones posibles para estos últimos reposan sobre la existencia de concomitancias entre el contenido de dichos tapones y el contexto escrito del conjunto arqueológico del que proceden.

De poco sirven, para determinar la utilidad identificativa en el proceso comercial de distribución de los tapones cerámicos, las clasificaciones cuidadosas e incluso muy útiles que dependen de la lectura del contenido de aquellos que presentan signos de escritura. Evidentemente la descripción atenta de los mismos y los intentos de establecer la segmentación de su contenido pueden facilitar el trabajo posterior de identificación. Así la clasificación de los letreros que contienen indicaciones onomásticas resulta de gran utilidad ya que la exacta valoración del contenido antroponímico puede llevar a encontrar posibles coincidencias. Es importante identificar la presencia de estructuras incluso abreviadas de *tria nomina*, del uso de *duo nomina*, la identificación de *praenomina* de *nomina* o incluso el aislamiento de *cognomina*, todo ello posible ante el abundante material de que disponemos. El orden en que se presentan los elementos identificados resulta muy importante ya que permite deducciones sociológicas, como es el caso de la identificación de esclavos en función de la fórmula onomástica presente.

A pesar de todos estos esfuerzos resulta un elemento, por ahora no documentado, la coincidencia entre la marca de un ánfora con la presente en un tapón de un hallazgo arqueológico simultáneo, e incluso las concomitancias entre los *nomina*, o siglas de los mismos, en ambos productos no son en absoluto frecuentes³⁷. La marca de *Aquileia* con la indicación *Eupronis* ha sido puesta en relación por P. Maggi, siguiendo una hipótesis de C. Gomezel, con la marca *M.E.Eupro* frecuente en la zona en las ánforas olearias Dressel 20 y documentada

en este soporte también en la misma Aquileia³⁸. Como señalamos anteriormente la sola presencia concomitante de un *cognomen* griego tan frecuente como *Euphron* es un elemento de valor probatorio cuanto menos discutible³⁹. El esfuerzo de P. Fortini, en época más reciente⁴⁰, basado en la presencia de la marca *APO* en un tapón que le ha permitido proponer la hipótesis de que pueda estar vinculado a la producción de ánforas Lamboglia 2, que está documentada para un personaje de nombre *Apoll()*, abreviado en diversas formas como *APO* y *APOL*, este productor, sin embargo, no tiene un área definida de producción y esta podría corresponder a diversos productores dado lo corriente del nombre como no deja de precisar con gran honestidad la autora.

Un tapón de considerable interés es el recogido por F. Benoît, *CIL* XIII, 5683, 148, donde sobre el tapón cerámico se halla un sello rehundido rectangular con la marca: *Q(uinti) IVL(i) ING(enui)*, que procede de los almacenes portuarios de Trinquetaille en Arles⁴¹, evidentemente es una marca comercial o de producción equivalente quizás a las improntas equivalentes sobre ánforas. En el mismo sentido ha querido, en este caso estableciendo la relación metodológica marca de ánfora / marca de tapón, el hallazgo de Dertona⁴², que presenta el *cognomen* *Dama* y que ha llevado a relacionar esta producción con Canosa y con ánforas de Aquileia. Mucho más significativa resulta la marca *Q. AT. GEMELLVS* de un tapón cerámico de Arles, que se corresponde con ánforas vinarias marcadas del mismo productor de Vienne, Basilea y Nyon⁴³.

El estudio de las pastas resulta una clave importante para establecer estas relaciones, aunque la abundancia de tapones anepígrafos hace que, de momento, la consecuencia más común sea la constatación del hecho conocido de que tapones y ánforas salen de la misma *figlina*, hecho que por sí mismo no se presta para determinar la función identificadora de los mismos, incluso cuando van marcados, y por consiguiente merma su utilidad como indicativo.

No entraremos en los ejemplares de Magdalensberg que son bien estudiados en este volumen, ni en las singulares abreviaturas de algunos de ellos⁴⁴. Aunque si creemos que debemos mencionar la presencia en este yacimiento de tapones que llevan el nombre de los *Laecani Bassi*, familia senatorial que parece haber dominado la producción del área adriática en todos sus aspectos, especialmente sus *figlinae* son de amplio espectro y gran difusión⁴⁵. Tampoco podemos hacer más que mencionar la producción marcada *DAMAS* que será también objeto de análisis ni podemos más que recordar la relación propuesta para algunos tapones con las producciones seguras que dependen de los *Laecanii*⁴⁶, ya que serán temas bien tratados en estas mismas páginas.

Señalemos también que la presencia frecuente de nombres griegos en los tapones puede tener todo tipo de significaciones, además de sus propias connotaciones sociológicas: marca de control de producción de los propios tapones, marca del encargado, incluso del *vilicus*, de una producción, o bien del responsable del envasado del producto una vez puesto en uso, o quizás del responsable del control total, contenido y continente, o bien incluso, de quien se ocupa del transporte o del almacenamiento del producto envasado. No hay que descartar que, en algún caso, se trate del mismo propietario en cualquier paso del proceso y no de un encargado o dependiente. Un abanico de posibilidades que puede resultar más amplio incluso

que el que presenta el sellado de ánforas con opérculos de puzolana ⁴⁷.

Conviene en este punto enumerar sumariamente la posible significación de los nombres de cualquier tipo *in extenso* o abreviados que presentan los *opercula* cerámicos y las perspectivas que abren. Un elenco sumario de posibilidades de identificación de los individuos a los que se referirían comprendería: el *dominus*, sea de la *figlina* sea del centro de producción del contenido del envase, el *offinator*, el nombre de la *figlina* o de la *officina*, el nombre de un esclavo, de un *vilicus*, o incluso la combinación de estos diversos elementos, como sería el nombre la *figlina* y su propietario o bien de un artesano, por limitarnos a una sola de las muchas posibilidades. Pensemos en un tapón como el de Colombarola en que podemos leer claramente la marca, probablemente de productor, *PAPIANI* ⁴⁸. No podemos descartar que en algún caso estos letreros oculten el nombre del producto contenido en el envase, al menos en su primer uso. Un ejemplar del Museo de Bari, con una inscripción que menciona un *L. Pontius*, ha sido identificado, en cambio, con la marca de un *mercator* ⁴⁹.

De todas maneras las formas de marcado más frecuentes de los *opercula* de cerámica son los elementos decorativos geométricos, símbolos y en ocasiones lo que se denomina tradicionalmente “signos pseudoepigráficos” de los que F. Benoit recogió ejemplos de Arles, Trinquetaille y en Petite Camargue ⁵⁰.

F. Benoit con gran sagacidad propuso una explicación para la presencia de letras o signos incomprensibles, que imitaban formas griegas u oscas, que en su opinión servían para confundir al comprador sobre el origen de la producción y hacerla pasar por extranjera de prestigio ⁵¹. Opción que como veremos vale sólo para una utilización primaria, si no queremos limitar su significación a simples marcas de producción que imitan letras en una alfabetización deficiente o incluso inexistente ⁵². Falta no obstante un buen estudio para una correcta interpretación de estos signos ⁵³ y debemos recordar que existe también al menos un caso de tapón con letrero en alfabeto ibérico ⁵⁴.

Las abundantes ánforas olearias Dressel 20 no nos proporcionan nuevas evidencia, nos hemos referido ya a un caso de Aquileia ⁵⁵, y la documentación que nos proporciona el Testaccio parece dejar entender que el cerramiento de estas ánforas se hacía mediante materiales orgánicos y minerales más perecederos que los *opercula* cerámicos o que se produciría, en el supuesto de que se usaran, una reutilización sistemática y casi total de los mismos, lo cual no deja de tener una gran trascendencia al evaluar su valor como indicador económico ⁵⁶.

No ha dejado de estudiarse la dispersión de estos materiales, que, aunque pudiera resultar un indicador económico importante en algunos casos, presentan siempre la posibilidad de que podamos suponer para ellos un valor menos unívoco o seguro en razón de su probable utilización secundaria, consecuencia de un uso, o mejor reemplazo, continuado, que se complementaba, seguramente, con la superposición de otros procedimientos de sellado y de control, que serían los elementos verdaderamente significativos y que han desaparecido en la mayor parte de los casos. Cuestión distinta es cuando encontramos este tipo de tapones en utilización primaria o bien en su punto de producción y resulta todavía de mayor significación la concomitancia con otros productos del mismo origen.

Quizás podríamos encontrar una respuesta a la interrogación que da título a nuestro trabajo, si intentamos

eleva el problema y situarlo en el ámbito mucho más amplio del sellado, “bollatura”, en el mundo romano ⁵⁷.

Un reciente trabajo de Christian Rico dedicado a un tema tan distinto como pueden ser los lingotes de plomo y sus marcas tiene el mérito de plantear de forma simple y concisa el valor de las mismas en el cuadro de la producción, distribución y comercio del plomo ⁵⁸. Las tres etapas claramente precisables, que dejarían sus marcas correspondientes, serían: productor, que se situaría en el molde, la marca de quien lo comercializa, almacena y distribuye en un concepto mayorista, “collecteur”, y por último la marca del negociante que lo vende.

El proceso resulta claro y por consiguiente las marcas a molde sobre *opercula* cerámicos corresponderían en todo caso al primer paso de este proceso: la producción.

Las ocasiones de *signare*, es decir de marcar, en el curso del trabajo de una *figlina* serían muchas, dada no sólo la relativa complejidad del proceso, sino la diversidad de su producción ⁵⁹. El tapón cerámico se movería en consecuencia en estos parámetros y podemos pensar con visos de probabilidad que respondan en lo que concierne a sus marcas al proceso de producción y a la identificación del productor.

En principio esta consideración parece resolver cuanto conocemos sobre los tapones cerámicos y establece claras diferencias con las deducciones obtenibles de los tapones de puzolana que se nos presentan con una función identificativa distinta y muy posiblemente situados, como se ha supuesto con razón, en otra etapa del proceso distinta de la producción y vinculada sea a la distribución, véase transporte, al almacenamiento o a la venta minorista.

Una cuestión distinta sería especificar, para el *operculum* cerámico, qué tipo de producción la del contenedor o la del contenido ⁶⁰. Nos inclináramos naturalmente por la primera opción, aunque no cabe descartar que en algunas ocasiones el mismo productor pudiera ser el titular del centro del que llegaban contenido y continente. Las marcas de los tapones pudieron no sólo servir para identificar al productor, y también la *figlina* ⁶¹, sino que muy verosíblemente eran también marcas de control de proceso de producción cerámica. Por otra parte debemos insistir de nuevo en que un factor a considerar es la reutilización de este tipo de tapones, que tiene todos los visos de ser sistemática, prescindiendo en ella del hecho de que estos *opercula* puedan estar o no marcados, ya que en último término, pertenecerían sus marcas a un estadio del proceso que no afecta ni al producto en origen ni a su posterior proceso de distribución y comercialización hasta llegar al consumo. Podemos pensar que este tipo de tapones no contenían seguramente ningún tipo de información, al menos en su uso secundario, que pudiera ser útil o significativa para el consumidor final del producto cuyo envase tapaban junto con algún otro elemento que lo fijaba y, en una buena parte de los casos, sellaba.

Podrá pensarse que proponemos una simplificación excesiva de la cuestión, pero habrá que convenir con nosotros en que la explicación que proponemos como respuesta a nuestro interrogante inicial resulta satisfactoria para todos los casos y que hace salir la cuestión de un punto muerto y la encamina por una vía específica distinta de las otras marcas de sellado en el taponamiento. Por otra parte esta interpretación la acerca al proceso de producción anfórica o, si se quiere, de actividad de una *figlina* únicos puntos en los que se encuentran casos

paralelos, aunque poco abundantes, de sellado y concomitancias onomásticas.

Una propuesta que dejamos a la consideración de quienes se dedican a este tipo de estudios y que no se nos oculta que limita en gran manera, en función especialmente del reemplazo, la significación económica de los datos que pueden proporcionar los *opercula* cerámicos.

NOTE

* El presente trabajo ha sido realizado en el ámbito del Proyecto de Investigación FFI2011-25113 y del Grup de Recerca Consolidat LITTERA (2009SGR1254).

¹ La clasificación de Chinelli, R. resulta suficiente, cf. CHINELLI 1991, pp. 243-259, láms. 44-48, esp. p. 243, para la clasificación. La bibliografía es hoy por hoy muy abundante y casi inabordable, la más reciente es puesta al día, por ejemplo, en DIGEVA, MANNI, BEVILACQUA 2012.

² BENOÎT 1952, esp. el apartado dedicado a "Bouchons d'amphores, commerce du vin et viticulture", pp. 275-285, y p. 281 para los denominados "amphorisque". y p. 279, para casos de Córcega y de Fos. Cf. además PEACOCK, WILLIAMS 1986, pp. 49-51, "Sealants and Stoppers". Los tapones de corcho, a pesar de su fragilidad, están bien documentados en los hallazgos subacuáticos y están prácticamente siempre presentes en los casos de sellado con puzolana, citemos a título de ejemplo los casos de Chalon, Port-Vendres 3, y de Fos-sur-Mer; cf. LAUBENHEIMER 1985, para el pecio de Port Vendres 3, p. 265 y fig. 120, p. 266.

³ PEACOCK, WILLIAMS 1986 pp. 50-51 para el corcho suplido por cerámica en ánforas Dr. 1, Lamb. 2, y pp. 49-51, para los tipos de tapón.

⁴ Véase por ejemplo, HORVAT 1990, p. 81, trata de la abundancia de paredes de ánfora como tapón y aporta paralelos bibliográficos.

⁵ Más escasos son los tapones de madera, que a veces reutilizan los tapones del contenedor de este material por antonomasia el barril, cf. Cf. BARATTA 1994a, para los tapones de barril p. 249, un inventario en pp. 252-256, las marcas sobre tapones son relativamente pocas en estos casos; BARATTA 1994b, para los tapones pp. 559-560. Se han publicado numerosos ejemplares de tapones de madera y algunos de ellos presentan formas epigráficas de carácter secundario ya que están vinculadas a su primer uso y no a su reutilización como tapones de ánfora, aunque en algún caso sus editores hayan vinculado la escritura a dicho uso, lo que supondría también un uso primario de dichos tapones; cf. algunos casos en DESBAT 1991, se trata de un tapón hallado el 1965, en una Dressel 9 similis, muy parecida a una de Augst que llevaba inscrito el título *G(arum) Hisp(anum)*. En un pozo de Reze se hallaron otros tapones de madera cf. AUDIN 1985, esp. p. 39; BOUSQUET 1965, esp. p. 335, en Rezé (*Ratiatum*): "des bouchons en bois d'amphores vinaires marques au fer chaud de lettres (R, E, A, etc.)"; ULBERT 1959; JONES, ROHDES 1980, tapones recogidos entre los "Roman wooden objects", núms. 670-673 y 675-678.

⁶ Para el uso de piñas en cerramientos dentro de arandelas de corcho, cf. BELTRÁN 1970, pp. 70-87, con una tipología de los cerramientos, y esp. pp. 77-82; además LAMBOGLIA 1952, esp. pp. 155-156 y fig. 18.

⁷ Cf. por ejemplo para la actual Eslovenia, HORVAT 1997, pp. 77-82 y láms. 63-65. Los hallazgos de tapones cerámicos en Croacia son especialmente importantes, cf. PATSCH 1908, pp. 92-93, fig. 7 con el nombre de "Amphorendeckel", recoge 24 ejemplares en una pequeña antología de los muchos existentes y en pp. 93-95, recoge los "Ziegelstempel"; ABRAMIĆ 1926-27, reproducido en MARIN *et alii* 1999, esp. pp. 126-128 y fig. 4.; MARDEŠIĆ, ŠALOV 2002, pp. 106, 126, 128, 131, 136 y figs. 99-100, p. 154; fig. 113, p. 155; fig. 129, p. 156; fig. 160, p. 158; figs. 163 y 174, p. 159, datados todos ellos entre el siglo I a.C. y el I d.C., tres de ellos con inscripción y uno a diferencia de los demás, hechos a molde, hecho a torno; más recientemente SILJEG 2003, p. 268, para un ejemplar hallado en Darka Zovka y p. 274, fig. 5, fotografía. Además, LETE 2005. Resulta muy útil la observación que sobre la difusión de la marca *Philoda(mus)*, hace A. Digeva en DIGEVA, MANNI, BEVILACQUA 2012, p. 165, nota 15, que la localiza en Fano y en *Narona*.

⁸ HESNARD, GIANFROTTA 1989 continúa siendo fundamental. Una visión reciente de conjunto en NONNIS 2007.

⁹ Tal es el caso de los sellos de madera de conservado en el Museo de Eivissa (Ibiza) o el de Fos en el sur de Francia; cf. ALMAGRO, VI-

LAR SANCHO 1966. Véase también JUAN 1988, núm. 19, pp. 76-79 y lám. correspondiente que lee: *Q(uintus). VERG(inius). SCAE(vola) // L(ibrae). L (quinquaginta)*. No se ha conservado al parecer ninguno que contuviera las pequeñas estampillas que se combinan para marcar frecuentemente este tipo de *opercula*.

¹⁰ Hemos de hacer notar que a veces la arcilla sin cocer juega el mismo papel de la puzolana, cf. CHELOTTI, GAETA, MORIZIO, SILVETRINI 1990, Instr. 38-41, pp. 68-69, en particular el ejemplar núm. 39, p. 68, de arcilla con sellos tipo los de puzolana, con la leyenda *Bar*; se trataría de *P. Rubrius Barbarus*, suegro de *L. Tarius Rufus* conocido por marcas de ánfora, cf. CIL IX, 6080, 4 a. ZACCARIA 1989, p. 475, nota 36.

¹¹ Se han querido ver en este punto concomitancias con el *Ecclesiastes*, cf. MURPHY 1952.

¹² Cf. BALDWIN 1967; BICKNELL 1968; IANDOLO 1968.

¹³ PLIN. *nat.* 14, 94; de forma general TCHERNIA 1986.

¹⁴ Cf. MAYER 2012, esp. pp. 67-68.

¹⁵ Por ejemplo en la enseña de la taberna con la indicación *Ad Cucumas*, donde aparecen también los precios de los vinos; cf. BARATTA 2009, pp. 264-265 y fig. 11. Cf. ahora sobre la taberna *ad Cucumas*, MONTEIX 2010, pp. 49-50, se trata de la taberna VI, 14, cat. núm. 29, p. 403.

¹⁶ Cf. por ejemplo MAYER 2008.

¹⁷ Cf. al respecto el interesante trabajo de PAVOLINI 1980, pp. 1009-1013, donde se interroga sobre su función y se hace eco tanto de las posiciones mayoritarias que consideran los llamados "anforiscos" como propios y verdaderos tapones que serán sellados, o bien en otros contextos los consideran ungüentarios y lacrimatorios, o incluso elementos vinculados al juego y se hace también eco de la inteligente propuesta de RODRÍGUEZ ALMEIDA 1974, según el cual serían ventosas que, convenientemente calentadas, servirían para desprender y extraer los sellos de puzolana de los recipientes, aunque como concluye la utilidad de estos objetos no tiene por el momento una respuesta unívoca.

¹⁸ Cf. *ThL*, IX, 2, Leipzig 1968-1981, s.vv. "*operculare*" y "*operculum*", col. 679 y cols. 679-680, respectivamente (H. Beikircher).

¹⁹ Nos servimos de la edición de FORSTER, HEFFNER 1941-55.

²⁰ PLIN. *nat.* 12, 16, 4: *opercula picata imponito*; y 15, 62: *exclusa omni aura operculo et gypso*, por ejemplo.

²¹ Cf. CIL VI, 27.731.

²² HESNARD, GIANFROTTA 1989; GIANFROTTA 1994; GIANFROTTA 1998.

²³ MAYER 2008, pp. 226-227; MANACORDA 1993.

²⁴ Cf. nota 9.

²⁵ BENOÎT 1952, pp. 275-279, con numerosas ilustraciones. Sobre los tapones de corcho cf. además CAMILLI, DE LAURENZI, SETARI 2006, p. 56, núm. 54 (N3); FACCENA 2006, pp. 39-41, figs. 34-35, ánforas con tapón de corcho y p. 40, fig. 37, tapones de corcho conservados en el Museo de Marsala, procedentes del "relitto A di Marsala", un disco de madera procede del "relitto di Capo Galera", p. 18 y fig. correspondiente en la "premesa" de Pier Giorgio Spanu.

²⁶ Cf. nota 22.

²⁷ MAYER 2008, p. 226, donde se señala la fragilidad de los datos. Evidentemente no todos los cepos de ancla son fabricados *ad hoc* y hay producciones en serie y también reutilizaciones, por otra parte los sellos no tienen porque reflejar siempre el control de carga por parte del armador o transportista, aunque sin duda alguna deben vincularse al proceso de comercialización, que comporta también el transporte, o al almacenamiento del producto.

²⁸ GIANFROTTA 1994, p. 591.

²⁹ Las marcas *C(aius)*. *TEREN[TVS]*, con una parte central *MR* o *MK* o incluso *ML*, halladas en un numeroso grupo en otro pecio entre Agay y Anthéor, presentan un tapón de corcho cubierto por otro de puzolana marcado, mediante seis sellos cuadrados que con una o dos letras conforman la marca antes comentada, cf. LIOU 1973, p. 601, para el segundo hallazgo en Saint-Raphaël-Anthéor y concretamente en el pecio C de La Chrétienne. Podemos mencionar también CIL I-3522, un *operculum* con el letrero *P. MAE(ci)* con fotografía en la tab. 121, fig. 4, procedente del Archipel de Riou de l'Esteu dou Mieüy precedentemente publicado por BENOÎT 1962, p. 164 núm. 15, fig. 34 y recordado por LAMBOGLIA 1972a, p. 75, núm. 37 y LAMBOGLIA 1972b, p. 374; sobre *P. Maecius* cf. SALVIAT 1968-70. Sin duda nos hallamos ante un nuevo marcado de armador o de *navicularius* que refuerza para los hallazgos submarinos una interpretación de este tipo. Un ejemplar con *MP* central y orla escrita, pero no bien leído hasta el momento, se halló en *Emporiae*, Ampurias/Empúries, cf. ALMAGRO 1952, p. 227, núm. 253: leído como *M* en el centro, *COPCEVA... DC* alrededor, y en el centro *MC* por M. Beltrán, véase además p. 227, núm. 252, otro ejemplar con problemas de lectura y leído: *FTRVBRG. E...*, cf. BELTRÁN 1970, pp. 86-87.

³⁰ GREGORI, NONNIS (en prensa). Quiero agradecer a los autores el haberme comunicado el manuscrito de su contribución.

³¹ El hallazgo en la isla de Ponza en el derelicto conocido como "Secca dei Mattoni" de marcas, en *opercula* de puzolana que taponaban ánforas Dr. 1 (A, B y C), con la leyenda *A. SAVFEIVS*, correspon-

diente a un *negotiator*, posiblemente, en opinión de P. A. Gianfrotta, originario de Preneste y de una familia con intereses en Minturno y en Delos. Cf. GALLI 1993; cf. además GIANFROTTA 1998, p. 106; GIANFROTTA 1994, pp. 593-596, y fig. 1 p. 595. Además se puede añadir el tapón hallado en Sassoferato con el sello: *T. CERPINI - TCE[RP]/INI / P(ubli) L(ibertii)*, que propone leer: *T(itii) Cerrini - Titi Cerrini/ P(ubli) l(ibertii)* y compararlo a los *Cerrini* de Delos y a un cepo de ancla con la leyenda *T. Cerri. T. f.*; Gianfrotta refuerza su ejemplificación con la mención de un *titulus pictus* con el *nomen Aelius* procedente de la Bética, que se correspondería con un cepo de ancla marcado con la indicación de un liberto de un cierto *Aulus Aelius*; en el mismo sentido le parecen interpretables algunos de los cepos con mención de un nombre y la precisión: *fecit*, cf. GIANFROTTA 1994, pp. 593-594.

³² *CIL* 12, 3541 para los *opercula* de ánforas Sestianas con la marca *L. Titi C. f.*; BENOÎT 1952, p. 279. Cf. BENOÎT 1957, sobre los tapones esp. pp. 281-282 y GONZÁLEZ SERRANO 1960.

³³ LIOU 1973, esp. p. 577; los sellos de bronce hallados en Agde no tienen aparentemente ninguna relación con la función aquí estudiada, cf. p. 579 y fig. 11.

³⁴ BENOÎT 1957, pp. 272-278, esp. fig. 20, p. 273, con presencia sea de tridentees, sea de anclas.

³⁵ Para el caso de Saintes-Maries-de-la-Mer, donde se puede ver el sello doble de *L(ucius) Pompon(ius)*, con un nexo central quizás *ML o MP*, cf. BENOÎT 1952, pp. 275-277. Además LAUBENHEIMER 1990, fig. en p. 42. Otro *exemplum* en *CIL* 12, 3529 con la leyenda *P. Pompon*. Otro ejemplar mal conservado del Musée du Vieil-Istres, lleva la leyenda *CN.Q(?)POMP* y el estudioso francés propuso vincularlos con la *gens Pomponia* bien documentada en *Cumae* y en *Puteoli* que alcanzó el consulado en el 41 d.C. cf. BENOÎT 1952, p. 276. Podemos añadir el caso de De la primera mitad del siglo I a.C. data el ejemplar marcado *M(anius o -arcus) Caius Lassi(us)*, en escritura considerada semejante al alfabeto osco de *Nuceria*, hallada en el pecio A de Anthéor, cf. *CIL* 12, 3516 para los *opercula* de los *Lassi*. BENOÎT, F. 1952, pp. 276-277.

³⁶ Cf. BRUN 2003, en p. 107: «Bouchon d'amphore de plâtre daté de l'an 5 du règne de Tibère (18/19 après J.-C.) et portant la marque du négociant, un affranchi impérial du nom de *C. Iulius Epaphroditus* (Musée des Beaux-Arts de Lyon, d'après Cuvigny 1998, p. 6 n. 7)».

³⁷ Un ejemplo de la ausencia de concomitancia en VOLPE 1989, p. 557, fig. 2, 7, tapones de ánforas para una forma transicional ente Lamb. 2 y Dr. 6 A.

³⁸ GOMEZEL 1994; MAGGI 1994, núm AB 44 = AC I 11 lám. 74, p. 506, la marca es: *EVPRONIS*.

³⁹ MAYER 2008, p. 228.

⁴⁰ FORTINI 1993, esp. pp. 89-90, y FORTINI 1998, esp. p. 73. Cf. además BRUNO 1995, p. 123, para *Apollon*. Y también LILLI 1998. Hay que añadir ahora el recentísimo trabajo de DIGEVA, MANNI, BEVILACQUA 2012, que estudia una zona cercana, *Cluana*, que ha proporcionado 18 ejemplares, entre los cuales uno con la marca *ALEXSANDER*, que tiene un paralelo en Cupra Marittima, pp. 162, 169, núm. 1, 177, fig. 1, 1 y 181, fig. 6.

⁴¹ BENOÎT 1952, p. 282. Podemos también traer aquí a colación, en el mismo sentido, un ejemplar de *Emporiae*, Empúries/Ampurias, recogido en ALMAGRO 1952, pp. 227-228, núm. 254, con la lectura: *IVSNLIDVI*, cf. BELTRÁN 1970, pp. 86-87.

⁴² ANTICO GALLINA 1990, esp. p. 211, núm. 1, con 8 ejemplares conocidos.

⁴³ *CIL* XII, 5683, 33 cf. BENOÎT 1957, p. 282, para Arles; *CIL* XII, 5683, 4, cf. BENOÎT, F. 1957, p. 282, para Vienne; *CIL* XIII, 10002, 67, cf. *CIL* XV, 2646 del Testaccio en Roma, cf. BENOÎT 1957, p. 282, en el caso de Basilea; y por último *CIL* XIII, 10002, 243, cf. BENOÎT 1957, p. 282, para Nyón.

⁴⁴ A la bibliografía recogida en MAYER 2008, p. 236, nota 73; WEDENIG 2001, puede añadirse: SCHEFFENEGGER, SCHINDLER-KAUDELKA 1977; ZABELICKY-SCHEFFENEGGER 1986, además de los trabajos anteriores citados en las notas que siguen, y las ricas e importantes contribuciones que ven la luz en esta mismas páginas y que ponen al día la información.

⁴⁵ Cf. EGGER 1961, para los *opercula* véanse pp. 180-183 y pp. 181, fig. 90, 45-54; y 183, fig. 106, 55-56; el tapón núm. 49 lleva la leyenda *[L]aek(ani) Bas[si]*; EGGER 1958, esp. pp. 151-153, para los tapones y p. 151, fig. 57, 28-30, el *operculum* núm. 28 lleva la leyenda *L. Laek(anius) Iun...* Los *Laecanii* aparecen además en ánforas en Dr. 6 B; MAIER-MAID 1992, pp. 38-40, para las marcas de los *Laecanii*; BEZECZKY 1994, pp. 54-55, para los *Laecanii*.

⁴⁶ Cf. nota anterior. Además cf. GNIRS 1910, pp. 81 y 85-86, para la presencia de producciones de *Laecanius Bassus* en Fažana. Un reciente estudio del horno hallado en este yacimiento en DŽIN, KONČANI, BULIĆ 2007. En general, TASSAUX 1982. Sobre esta producción, CIPRIANO, MAZZOCCHIN 1998; y BEZECZKY 1988, esp. p. 84, con la distribución de las ánforas.

⁴⁷ Sobre este problema cf. TCHERNIA, POMEY, HESNARD 1978, pp. 42-45 y lám. XVI p. 45, para estas posibilidades y dificultades de identificación de funciones.

⁴⁸ CALZOLARI 1986, pp. 180-181 fig. 141, hecho con molde a tapón, hallado Colombarola, com. Sernide, en el "dosso di S. Croce", cf. esp. p. 181 fotografía, ahora en el Museo Civico Archeologico di Ostiglia.

⁴⁹ FERRANDINI TROISI 1992, "coperchi d'anfora", pp. 29-33, núms. 14-19, esp. núm 17, pp. 31-32, con la marca *L. Ponti*, conocida por otros productos.

⁵⁰ BENOÎT 1952, pp. 279-282.

⁵¹ BENOÎT 1957, p. 282 y BENOÎT 1952-53, p. 157. Para este tipo de fraudes frecuentes en la comercialización del vino cf. BARATTA 2002.

⁵² Cf. HORVAT 1997, p. 78, para este tipo de marcas ilegibles o de imitación de escritura, "pseudo-inscriptions", con bibliografía al respecto.

⁵³ Cf. MAYER 2008, p. 230, nota 48, donde indicábamos que la decoración de estos discos acostumbra a ser divisiones del círculo, aspas o cruces s y apóstrofes o comas. Se ha propuesto si la X puede ser una letra griega y los apóstrofes o comas S semilunares también griegas y que pueden convivir en el mismo objeto con S latinas; sabemos, sin embargo que estos elementos pueden ser simplemente ornamentales y no gráficos. En algunos casos se podría tratar de elementos numerales o simplemente de marcas identificativas, que no se corresponderían con una intención de fraude. Propusimos en aquel momento como posible paralelo las pseudo-leyendas de las falsificaciones monetales tardías, llamadas también acuñaciones "bárbaras", señalando, no obstante el "décalage" cronológico respecto a los *opercula* que pretendemos analizar.

⁵⁴ Cf. UNTERMANN 1980, núm. B.1.390, según un dibujo de Jannoray. Agradezco a la Dra. N. Moncunill esta información.

⁵⁵ Cf. nota 37.

⁵⁶ Como hicimos notar en MAYER 2008, p. 231 nota 51, nos fue posible fotografiar en el Testaccio un tapón cerámico anépigrafo y comprobar la escasez de estos elementos entre los restos cerámicos de este monte.

⁵⁷ Cf. para una visión panorámica MANACORDA 1993 y TCHERNIA 1993, que afirma en p. 184: "Puisqu'ils sont nommés sur les bouchons, les commerçants ne le sont pas sur les estampilles. Reste alors a choisir pour l'interprétation de ces timbres, entre le producteur du contenu et celui du contenant", lo que simplifica muy cartesianamente la cuestión, pero al mismo tiempo si consideramos la producción de tapones cerámicos vinculada a las mismas *officinae* que producen las ánforas, la cuestión tiende a ser más clara y resolverse a favor de la producción probablemente del continente.

⁵⁸ RICO 2011, esp. p. 44 para los cachets de commerçants, fig. 2b, y de fabricante, en el molde, p. 44, fig. 2a, y p. 46 figs. 4 a y b, en pp. 44-41 establece la diferenciación entre producteur, collecteur et négociant, identificando tres etapas de marcado.

⁵⁹ STEINBY 1993, esp. p. 11 para la gama de la producción de una *figlina* señala la autora la no especialización en zonas pequeñas y los problemas de identificar al binomio *dominus, officinator*, pp. 11-13.

⁶⁰ Son interesantes al respecto las observaciones de EGGER 1969, pp. 368-385, y esp. pp. 369, lám. 50, 32-37; 370, lám. 51, 38-45; 373, lám. 52, 47-56; y 374, lám. 53, 57-58, la mayor parte de los letreros son interpretados como "Töpfername", es el caso de los núms. 34 *Amar(anthus)*, 40 *Basiliscus*, 42 *E[ro]s*, 46 *Menop(ilus)*, 49 *Plotus Ilari*, 50 *Theom(nestus)*, 55 *Ibiomarus Iliomarus=Ilo(marus)*, 57 ... *umaruis*, quizás céltico. Por el contrario en el núm. 45 propone leer *Mato liqu(amen)*, el núm. 47, *Momus*, parece en todo caso otro *liquamen* y no *Momus*, escrito a la inversa, o quizás se trata de una imitación iletrada; en el núm. 53, un numeral y una delta, lee *d(efrutum)* y en el núm. 54 desarrolla *D(efrutum) S(ecundarium)*.

⁶¹ Así por ejemplo KENNER 1958, esp. pp. 85-86, para los tapones de cerámica ojo uno CCL, que quizás indique una *officina*. EGGER 1958, pp. 130-131, para los tapones cerámicos y las ilustraciones en p. 130, lám. 107, 21-26; en núm. 21 *Aem[il]ia*, se entiende que se trata de la *figlina*, hay que señalar además los núms. 22 *Modesta*, 23 *Aper*, 24 *Auctus*, 25 *Faustus*, retrogrado y esgrafado en el molde, y 26 *Steph(anus)*. Una *figlina* con el nombre de *Pomponia* en EGGER 1963, los *opercula* cerámicos son tratados en pp. 94-95 y esp. p. 92, lám. 50, 14-19, en núm. 21, *Pom*, identifica un nombre de *figlina*, *Pomponia*, y en la otra cara *TC*, siglas sin duda, que prefiere leer *Au[ct]us*. En último término *Romula* podría ser también el nombre de una *officina*, cf. EGGER 1963, "Die Inschriften", pp. 92-111; esp. para los tapones p. 92, lám. 50, 14-19 y pp. 94-95, el *operculum* núm. 19 indica Rom[ul]a, a alfareros parecen referirse los núms. 14, *Anteros*, 17, *Extr(icatus)*, 18, *Tar...* [Ma]x(imus), y 19, [I]tal(us).

BIBLIOGRAFIA

- ABRAMIĆ M. 1926-27 – *Žigovi na opekama i anforama iz Narone*, “VAHD”, 49, pp. 130-138 (reproducible in *Narona*, a cura di E. MARIN *et alii*, Opuzen, Zagreb, 1999, pp. 121-129).
- ALMAGRO M. 1952 – *Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas*, Barcelona.
- ALMAGRO M.J., VILAR SANCHO B. 1966 – *Sello de madera inédito hallado en el pecio del Cap Negret (Ibiza)*, “Rivista di Studi Liguri”, 32, pp. 323-326.
- Amphores romaines* 1989 – *Amphores romaines et histoire économique: dix ans de recherche. Actes du colloque de Sienne (22-24 mai 1986), organisé par l'Università degli Studi di Siena, l'Università degli Studi di Roma-La Sapienza, le Centre national de la recherche scientifique (RCP 403) et l'École française de Rome (CEFR, 1114)*, Roma.
- ANTICO GALLINA M. 1990 – *L'instrumentum domesticum bollato di Dertona*, “Epigraphica”, 52, pp. 200-222.
- AUDIN P. 1985 – *Pré-inventaire des objets en bois de l'époque romaine*, en *Le bois et la forêt en Gaule et dans les provinces voisines. Actes du Colloque, Caesarodunum*, 21, Paris, pp. 39-71.
- BALDWIN B. 1967 – *Opimian Wine*, “AJPh”, 88, pp. 173-175.
- BARATTA G. 1994a – *Circa Alpes ligneis vasis condunt circulusque cingunt*, “Archeologia Classica”, 46, pp. 233-260.
- BARATTA G. 1994b – *Bolli su botti*, en *Epigrafia della produzione* 1994, pp. 555-565.
- BARATTA G. 2002 – *Manipulações e fraudes na produção e venda do vinho na época romana*, “Douro. Estudos & Documentos”, VII (13), pp. 297-310.
- BARATTA G. 2009 – *La “bonne adresse”. Trovare un'attività artigianale o commerciale in città*, en *Opinione pubblica e forme di comunicazione a Roma: il linguaggio dell'epigrafia. Atti del Colloquio AIEGL- Borghesi 2007*, a cura di M.G. ANGELI BERTINELLI e A. DONATI, Faenza (Epigrafia e antichità, 27), pp. 257-276.
- BELTRÁN M. 1970 – *Las ánforas romanas en España*, Zaragoza.
- BENOÎT F. 1952 – *L'archéologie sous-marine en Provence*, “Rivista di Studi Liguri”, 18, pp. 238-307.
- BENOÎT F. 1952-53 – *Bouchons d'amphores*, “Bull. Soc. Nat. Antiquaires”, pp. 153-157.
- BENOÎT F. 1957 – *Typologie et épigraphie amphoriques. Les marques de Sestius*, “Rivista di Studi Liguri”, 23, pp. 247-285.
- BENOÎT F. 1962 – *Nouvelles épaves de Provence (III)*, “Gallia”, 20, pp. 147-176.
- BEZECZKY T. 1988 – *The Laecanius Amphora Stamps and the Villas of Brijuni*, Wien (Österreichische Akademie der Wissenschaften. Philos.-hist. Klasse, Denkschriften, 261. Band). BEZECZKY, T. 1994: *Amphorenfunde vom Magdalensberg und aus Pannonien*, Klagenfurt (“Kärntner Museumsschriften” 74, “Arch. For. Grab. Magdalensberg”, 12).
- BICKNELL P. 1968 – *Opimian Bitters or “Opimian” Wine*, “AJPh”, 89, pp. 347-349.
- BOUSQUET J. 1965 – *Circonscription de Rennes*, “Gallia”, 23, pp. 329-347.
- BRUN J.-P. 2003 – *Le vin et l'huile dans la Méditerranée antique. Viticulture, oléiculture et procédés de transformation*, Paris.
- BRUNO B. 1995 – *Aspetti di storia economica della Cisalpina romana. Le anfore tipo Lamboglia 2 rinvenute in Lombardia*, Roma (*Studi e ricerche sulla Gallia Cisalpina*, 7).
- CALZOLARI M. 1986 – *Territori e insediamenti nella bassa pianura del Po in età romana*, Verona.
- CAMILI A., DE LAURENZI A., SETARI E. EDS. 2006 – *Pisa. Un viaggio nel mare dell'antichità*, (Roma. Complesso Monumentale San Michele a Ripa, 3 aprile-31 maggio 2006), Milán.
- CHELOTTI M., GAETA R., MORIZIO V., SILVESTRINI M. 1990 – *Epigrafi romane di Canosa*, vol. II, Bari.
- CHINELLI R. 1991 – *Coperchi d'anfora*, en *Scavi ad Aquileia I, L'area a est del foro. Rapporto degli scavi 1989-91*, a cura di M. VERZÁR-BASS, Roma, pp. 243-259, láms. 44-48.
- Civiltà contadina* 1998 – *Civiltà contadina e civiltà marinara nella Marca meridionale nei rapporti fra le due sponde dell'Adriatico. Atti del 7° Seminario di studi per personale direttivo e docente della scuola, Cupra Marittima, 26 ottobre-11 novembre 1995*, Cupra Marittima.
- CIPRIANO S., MAZZOCCHIN S. 1998 – *I bolli di C. Laecanius Bassus. Aggiornamento alla luce di nuovi dati da Patavium*, “Aquileia Nostra”, LXIX, coll. 361-378.
- DESBAT A. 1991 – *Un bouchon de bois du 1^{er} siècle J.-C. recueilli dans la Saone à Lyon et la question du tonneau à l'époque romaine*, “Gallia”, 48, 1991, pp. 319-336.
- DIGEVA A., MANNI A., BEVILACQUA R. 2012 – *Opercula dall'agro cluanate*, “Picus”, XXXII, pp. 159-183.
- DŽIN K., KONCANI U., BULIĆ D. 2007 – *Arheološka istraživanja stare gradske jezgre Fažane*, “Obavijesti Hrvatskog arheološkog društva”, XXXIX, 3, pp. 61-73.
- EGGER R. 1958 – *Die Inschriften*, en *Die Ausgrabungen auf dem Magdalensberg 1954-1955*, “Carinthia I”, 148, pp. 129-143.
- EGGER R. 1961 – *Die Inschriften*, en *Die Ausgrabungen auf dem Magdalensberg, 1958-1959*, “Carinthia I”, 151, pp. 178-192.
- EGGER R. 1963 – *Die Inschriften*, en *Die Ausgrabungen auf dem Magdalensberg 1960-1961*, “Carinthia I”, 153, pp. 92-111.
- EGGER R. 1969 – *Die Inschriften*, en *Die Ausgrabungen auf dem Magdalensberg 1965-1968*, “Carinthia I”, 159, pp. 365-416.
- Epigrafia della produzione* 1994 – *Epigrafia della produzione e della distribuzione. Actes de la VII^e Rencontre franco-italienne sur l'épigraphie du monde romain. Rome 5-6 juin 1992*, Roma (CEFR, 193).
- FACCENA F. 2006 – *Il relitto di San Vito lo Capo*, Bari (*Bibliotheca Archaeologica* 17).
- FERRANDINI TROISI F. 1992 – *Epigrafi “mobili” del Museo archeologico di Bari*, Bari (*Documenti e Studi*, 12).
- FORSTER E.S., HEFFNER E.H. 1941-55 – *Lucius Junius Moderatus Columella On Agriculture in three volumes*, Cambridge, Mass., London (reimpr. 1967-1979).
- FORTINI P. 1993 – *Cupra Marittima: aspetti di vita economica attraverso la documentazione storica ed archeologica*, en G. PACI ed., *Cupra Marittima e il suo territorio in età antica. Atti del Convegno di Studi, Cupra Marittima, 3 Maggio 1992*, Tivoli, pp. 83-181.
- FORTINI P. 1998 – *Cupra Marittima: aspetti di vita economica di una città romana del Picenum attraverso l'esame dell'instrumentum domesticum. Approfondimenti*, en *Civiltà contadina* 1998, p. 39-170.
- GALLI G. 1993 – *Ponza: il relitto de la “secca dei mattoni”*, en “Archeologia subacquea. Studi, ricerche e documenti”, I, Roma, pp. 117-119.
- GIANFROTTA P.A. 1994 – *Note di epigrafia “marittima”. aggiornamento su tappi d'anfora, ceppi d'ancor e altro*, en *Epigrafia della produzione* 1994, pp. 591-608.
- GIANFROTTA P.A. 1998 – *Nuovi rinvenimenti subacquei per lo studio di alcuni aspetti del commercio marittimo del vino (I sec. a.C. - I sec. d. C.)*, en *II Colloqui Internacional d'Arqueologia Romana. El vi a l'Antiguitat. Economia, producció i comerç al mediterrani occidental. Actes (Badalona 6/9 de Maig de 1998)*, Badalona, pp. 105-112.
- GNIRS A. 1910 – *Eine römische Tonwarenfabrik in Fasana bei Pola*, “Jahrb. f. Altertumskunde”, IV, pp. 79-88.
- GOMEZEL C. 1994 – *Un tappo di anfora Dressel 20 ad Aquileia?*, en *Epigrafia della produzione* 1994, pp. 543- 545.

M. MAYER, ¿Qué función y qué significación pudieron tener los símbolos y letreros en los *opercula* anfóricos?

- GONZÁLEZ SERRANO M.P. 1960 – *Ánforas romanas con la marca “Sestius”*, “AEArq”, 33, pp. 113-122.
- GREGORI G.L., NONNIS D. (en prensa) – *Il porto di Minturnae in età repubblicana: il contributo delle fonti epigrafiche*, en *L'epigrafia dei porti. Atti della XVII^e Rencontre franco-italienne sur l'épigraphie (Aquileia, 14-16 ottobre 2010)*, (en prensa).
- HESNARD A., GIANFROTTA P.A. 1989 – *Les bouchons d'amphore en pouzzolane*, en *Amphores romaines* 1989, pp. 393-441.
- HORVAT J. 1990 – *Nauportus (Vrhnika)*, Ljubljana.
- HORVAT J. 1997 – *Pokrovčki za amfore. Amphora Lids*, en EAD., *Sermin. Prazgodovinska in zgodnjerska naselbina v severzhodni Istri. A Prehistoric and Early Roman Settlement in Northwestern Istria*, Ljubljana (*Opera Instituti Archaeologici Sloveniae*, 3).
- IANDOLO C. 1968 – *Tangomenas faciamus (notarella etimologica)*, “Vichiana”, 5, pp. 134-142.
- The inscribed economy 1993 – The inscribed economy. Production and distribution in the Roman empire in the light of instrumentum domesticum*, Ann Arbor, Mi. (“JRA” Suppl. ser. nr. 6).
- JONES D.M., ROHDES M. 1980 – *Excavations at Billingsgate Building “Triangle”, Lower Thames Street, 1974*, en *London and Middlesex Archaeological Society, Special Paper*, 4, Londres.
- JUAN J. 1988 – *Epigrafía romana de Ebusus*, Eivissa.
- KENNER H. 1958 – *Die Kleinfunde römischer Art*, “Carinthia I”, 148, pp. 62-129.
- LAMBOGLIA N. 1952 – *La nave romana di Albenga. Storia e vicende della scoperta*, “Rivista di Studi Liguri”, XVIII, pp.131-236.
- LAMBOGLIA N. 1972a – *Bibliografia critica*, “Rivista di Studi Liguri”, XXXVIII, pp. 66-76.
- LAMBOGLIA N. 1972b – *Bibliografia sistematica della ceramica romana 1972*, “Rivista di Studi Liguri”, XXXVIII, pp. 338-378.
- LAUBENHEIMER F. 1985 – *La production des amphores en Gaule Narbonnaise*, Besançon (*Ann. Littéraires Univ. Besançon* 327).
- LAUBENHEIMER F. 1990 – *Les temps des amphores en Gaule. Vins, huiles et sauces*, París.
- LETE N. 2005 – *Pročasti čepovi amfora*, Split.
- LILLI M. 1998 – *Opercula da Cupra Maritima e Ripatransone (AP): appunti sulle aree di produzione e commercializzazione*, en *Civiltà contadina* 1988, pp. 171-244.
- LIU B. 1973 – *Direction des recherches archéologiques sous-marines*, “Gallia”, 31, pp. 571-608.
- MAGGI P. 1994 – *Anfore di produzione africana*, en *Scavi ad Aquileia, II, L'area a est del foro. Rapporto degli scavi 1989-1991*, a cura di M. VERZAR BASS, Roma, pp. 492-506.
- MAIER-MAID V. 1992 – *Stempel und Inschriften auf den Amphoren vom Magdalensberg und ihre wirtschaftlichen Aspekte*, Klagenfurt.
- MANACORDA D. 1993 – *Appunti sulla bollatura romana*, en *The inscribed economy 1993*, pp. 55-64.
- MARDEŠIĆ J., ŠALOV T. 2002 – *Keramički nalazi istraživanja bazilike u Erešovim barama – Vid kod Metkovića. Trouvailles e céramique provenant des fouilles de la basilique à Bare-Vid près de Metković*, en E. MARIN et alii, *Narona III. Erešove bare*, Split (= “VAHD” 94, 2001), pp. 105-163.
- MAYER M. 2008 – *Opercula, Los taponos de anfora: un indicador económico controvertido*, en *Instrumenta inscripta latina, II, Akten des 2. Internationalen Kolloquiums, Klagenfurt 5-8 mai 2005*, hrsg. von M. HAINZMANN, R. WEDENIG, Klagenfurt, pp. 223-239.
- MAYER M. 2012 – *Los tituli en la casa de Trimalción: ¿un ejemplo de uso epigráfico doméstico?*, “SEBarc”, X, 2012, pp. 61-80.
- MONTEIX N. 2010 – *Les lieux de métier. Boutique et ateliers d'Herculanum*, Roma (BEFAR, 344, Coll. Centre J. Bérard, 34).
- MURPHY P.R. 1952 – *Petronius 71. 11 and Ecclesiastes 12. 5-6*, “CW”, 45, p. 120.
- NONNIS D. 2007 – *Prospettive mediterranee dell'economia romana. L'apporto di una banca dati*, “Archeologia e Calcolatori”, XVIII, pp. 383-403.
- PATSCH C. 1908 – *Kleinere Untersuchungen in und um Narona*, “Jahrbuch für Altertumskunde”, II, Viena, pp. 87-117.
- PAVOLINI C. 1980 – *Appunti sui “vasetti ovoidi e piriformi” di Ostia*, “MEFRA”, 92, pp. 993-1020.
- PEACOCK D.P.S., WILLIAMS D.F. 1986 – *Amphorae and the Roman Economy. An Introductory Guide*, London, New York.
- RICO CHR. 2011 – *Réflexions sur le commerce d'exportation des métaux à l'époque romaine*, en *Horrea d'Hispanie et de la Méditerranée romaine*, eds. J. ARCE, B. GOFFAUX, Madrid (Collection de la Casa de Velázquez, 125), pp. 41-64.
- RODRÍGUEZ ALMEIDA E. 1974 – *Sobre el uso del anforisco “cucurbitula”*, “MEFRA”, 86, pp. 813-818.
- SALVIAT F. 1968-79 – P. Maecius L. I., “Études Classiques”, III, pp. 99-103.
- SCHEFFENEGGER S., SCHINDLER-KAUDELKA E. 1977 – *Ein früher Fundort am Ostrand der Händlerforums des Magdalensbergers*, *OR/39*, “RCRF Acta”, 17/18, pp. 51-80.
- SILJEG B. 2003 – *Neki antički lokaliteti naronaškog agera. Quelques sites antiques sur l'ager de Narona*, en “Izdanja HAD-a”, 22, Zagreb, pp. 267-276.
- STEINBY E.M. 1993 – *Ricerche sull'industria doliare nelle aree di Roma e di Pompei: un possibile modello interpretativo*, en *I laterizi di età romana nell'area nordadriatica*, ed. C. ZACCARIA, Roma (Cataloghi e monografie archeologiche dei civici musei di Udine III), pp. 9-14.
- TASSAUX F. 1982 – *Laecanii. Recherches sur une famille sénatoriale d'Istrie*, “MEFRA”, 94, pp. 227-269.
- TCHERNIA A. 1986 – *Le vin de l'Italie romaine. Essai d'histoire économique d'après les amphores*, Roma (BEFAR, 261).
- TCHERNIA A. 1993 – *Des timbres d'amphores à l'organisation du commerce*, en *The inscribed economy 1993*, pp. 183-185.
- TCHERNIA A., POMEY P., HESNARD A. 1978 – *L'épave romaine de la Madrague de Giens (Var)*, París (XXXIV^e suppl. à “Gallia”).
- ULBERT G. 1959 – *Römische Holzfässer aus Regensburg*, “Bayerische Vorgeschichtsblätter”, 24, pp. 6-29.
- UNTERMANN J. 1980 – *Monumenta Linguarum Hispanicarum II: Die Inschriften in iberischer Schrift aus Südfrankreich*, Wiesbaden.
- VOLPE G. 1989 – *Le anfore del relitto A delle Tre Senghe (Isole Tremiti)*, en *Amphores romaines* 1989, pp. 554-557.
- WEDENIG R. 2001 – *Amphorendeckel vom Magdalensberg - zur Einordnung von Altfunden*, en *Carinthia Romana und die römische Welt. Festschrift für Gernot Piccottini zum 60. Geburtstag*, hrsg. von F.W. LEITNER, Klagenfurt (*Aus Forschung und Kunst*, 34), pp. 439-453.
- ZABEHLICKY-SCHEFFENEGGER S. 1986 – *Die importierten Kleinfunde aus dem Berich der Basilika*, “Magdalensberg-Grabungsbericht”, 15, pp. 149-169.
- ZACCARIA C. 1989 – *Per una prosopografia dei personaggi menzionati sui bolli delle anfore romane dell'Italia nordorientale*, en *Amphores romaines* 1989, pp. 469-488.

Resumen

La función de los *opercula* cerámicos como elemento de taponamiento no deja tampoco lugar a dudas. Dichos *opercula* salen de los mismos talleres u *officinae* de los recipientes que taponan. Permanece una duda evidente en cuanto concierne la significación que pueden revestir los elementos decorativos, los simbólicos, los signos numerales y alfabéticos presentes en dichos *opercula*. Podemos pensar con visos de probabilidad que las marcas de los tapones pudieron no sólo servir para identificar al productor, y también la *figlina*, sino que muy verosímilmente eran también marcas de control de proceso de producción cerámica. Por otra parte debemos insistir en que un factor a considerar es la reutilización de este tipo de tapones, que tiene todos los visos de ser sistemática. Podemos pensar que este tipo de tapones no contenían seguramente ningún tipo de información, al menos en su uso secundario, que pudiera ser útil o significativa para el consumidor final del producto cuyo envase tapaban.

Palabras clave: *opercula*; ánforas; *officinae*; producción cerámica.

Riassunto

La funzione degli *opercula* ceramici come elementi di chiusura non lascia adito a dubbi. Tali *opercula* provengono dalle stesse *officinae* produttrici dei recipienti che essi chiudono. Tuttavia, rimangono ancora alcuni dubbi a proposito del significato che possono avere avuto gli elementi decorativi, i simboli, i segni numerali e alfabetici presenti su tali *opercula*. Si può ritenere, con buona probabilità, non solo che i marchi impressi sui tappi potessero servire per identificare il produttore e la *figlina*, ma anche che, con buona probabilità, avessero la funzione di marchi di controllo nel processo della produzione ceramica. D'altra parte, si deve insistere sulla necessità di tenere in considerazione il fenomeno di riutilizzo di questo tipo di tappi, che sembra essere sistematico. Si può pensare che questi *opercula*, almeno nel loro uso secondario, non contenessero alcun elemento che potesse risultare utile o significativo per il consumatore finale del prodotto di cui tappavano il contenitore.

Parole chiave: *opercula*; anfore; *officinae*; produzione ceramica.

Summary

The function of the ceramic *opercula* as sealing elements leaves no space for doubt. These *opercula* come out from the same workshops or *officinae* of the vessels they close. However, some doubts still remain concerning the meaning that may have had the decorative elements, symbols, numerals and alphabetic marks present on these *opercula*. It is likely that the marks on the lids could serve not only to identify the producer and the *figlina*, but also that they were, most probably, control marks in the process of ceramic production. Moreover, a factor that has to be taken in consideration is the reuse of such lids, a process that appears to be systematic. We may suggest that, at least in the secondary use, these lids do not certainly give any kind of useful or meaningful information for the final consumer about the product they sealed.

Key words: *opercula*; amphoras; *officinae*; ceramic production.

